

¿Necesita Misereor “Estudios de líneas de base”?

■ Documento de información para organizaciones contrapartes

Pie de imprenta – Documento de Información:

Autor: EQM, MISEREOR, enero de 2012

©: Bischöfliches Hilfswerk MISEREOR e.V., Mozartstr. 9, 52064 Aachen, Alemania, 2012

Este documento está a disposición de nuestras contrapartes para su información. Su uso para otros fines, así como su reproducción requieren de previa autorización.

¿Necesita MISEREOR “Estudios de Líneas de base”? – Documento de información para las organizaciones contrapartes

El presente documento de información aborda una serie de interrogantes que suelen presentarse cuando se aborda la temática de las “líneas de base”.

Por “línea de base” se entiende por lo general un amplio estudio de la situación de partida en el área del proyecto, a realizarse antes o durante la planificación del mismo. Tales estudios pueden incluir, dependiendo del caso, numerosos aspectos: las necesidades del grupo beneficiario, la distribución regional del mismo, informaciones sobre el contexto, análisis de la situación, etc. Por lo general estos estudios son llevados a cabo por consultores externos y con frecuencia son caros y requieren comparativamente mucho tiempo y esfuerzo.

MISEREOR, por otro lado, no desea poner el acento en estudios costosos, sino que aboga por una planificación de proyectos minuciosa y **participativa**, que involucre activamente a los beneficiarios desde un principio y reúna informaciones y datos, que luego puedan utilizarse para constatar los efectos del proyecto. En otras palabras, MISEREOR prescinde de contratar estudios extensos y prefiere hablar de una recopilación de “valores de partida”. La integración de los beneficiarios en la planificación del proyecto con frecuencia los lleva a ampliar sus perspectivas y entender de forma más consciente su rol respectivo, así como a reconsiderar sus objetivos personales.

El concepto de valores de partida se definirá a continuación con mayor detalle. Asimismo, discutiremos qué función deben cumplir los valores de partida dentro de un sistema de planificación, monitoreo y evaluación (PME) y determinaremos cuándo y cómo deben recogerse estos datos.

1. ¿Qué se entiende por valores de partida? ¿Por qué se necesitan?

La determinación de valores de partida está estrechamente vinculada con la planificación y descripción de los objetivos e indicadores de un proyecto. Al planificar un proyecto, es necesario aclarar lo siguiente: ¿Cómo es la situación en la región que hemos elegido para nuestro trabajo? Y en segundo lugar, ¿qué es lo que queremos o podemos cambiar a través de nuestro proyecto? Estos cambios, es decir los efectos intencionados, deben describirse en los objetivos del proyecto y posteriormente monitorearse con la ayuda de indicadores. Para poder verificar, al final de un proyecto, si realmente se han producido los cambios deseados, es necesario contar con valores de partida. Éstos nos permiten comparar la situación previa con la situación posterior al proyecto, en relación a los objetivos formulados y a los respectivos indicadores.

Ejemplo 1:

Objetivo del proyecto: Hasta el final del proyecto la situación nutricional de los hogares campesinos de la región XY ha mejorado.

Indicador 1: Hasta el final del proyecto los hogares asesorados en la región XY han alcanzado un rendimiento de por lo menos 2,5 t de maíz por hectárea.

(Valor de partida al inicio del proyecto: 2 t por hectárea)

o

Indicador 2: Hasta el final del proyecto, los hogares asesorados en la región XY han aumentado el rendimiento de su producción de maíz en 25%.

(Valor de partida al inicio del proyecto: 2 t por hectárea)

A la luz de este ejemplo, queda claro que

- sin valores de partida resulta difícil hacer una planificación realista. Respecto al indicador 1, esto significa que un rendimiento de 2,5 t de maíz/ha constituye un cambio positivo, dado que a comienzos del proyecto los rendimientos promedio estaban por debajo de 2,5 t/ha. Pero si al inicio del proyecto el rendimiento ya hubiera sido de 2,5 t/ha o más, el indicador se habría cumplido antes de que el proyecto sea implementado.
- sin un valor de partida para el indicador 2, al finalizar el proyecto sería imposible determinar si se ha alcanzado un aumento del 25% y cuándo habría ocurrido esto.

Ejemplo 2:

Objetivo del proyecto: Las mujeres de 20 comunidades de la región XY participan activamente en los procesos de decisión referentes al desarrollo de las mismas (planes de desarrollo comunal)¹.

Indicador 1: Al finalizar el proyecto, el 30% de los puestos de cada “comité de desarrollo” está ocupado por mujeres.

(Valores de partida al inicio del proyecto: Comunidad 1: 1 puesto de 10 = 10 %, Comunidad 2: 3 puestos de 15 = 20 %, etc.)

Indicador 2²: Al finalizar el proyecto, el 70% de los hombres de los respectivos “comités de desarrollo” considera que las mujeres que forman parte de los mismos brindan un aporte valioso e imprescindible a los procesos de decisión.

(Valores de partida al inicio del proyecto: Comunidad 1: de un total de 9 hombres, 2 comparten esta opinión = aprox. 20 %, etc.)

o

Indicador 3: En las 20 comunidades, un promedio de 30% de las actividades/proyectos realizados en el marco de los planes de desarrollo comunal son fruto de propuestas o iniciativas de mujeres.

(Valores de partida al inicio del proyecto: Comunidad 1: 1 de 10 propuestas = 10 %, Comunidad 2: ninguna de las 12 propuestas = 0 %, etc.)³

De todo esto se deduce que los valores de partida son necesarios para

- a) describir los cambios planeados,
- b) hacer una apreciación de los cambios producidos durante el monitoreo y
- c) poder dar cuenta de dichos cambios en los informes del proyecto.

a) Planificación

Cada proyecto se dirige a un grupo determinado de personas, de una región definida. No obstante, en una misma región pueden existir muy diferentes formas de propiedad, de necesidades y grupos que forman parte del proyecto, así como también grupos que no encuadran en el mismo (por ejemplo, porque son demasiado adinerados). Dado que los recursos

¹ Este objetivo presupone que los comités comunales de desarrollo existen y funcionan.

² Para este indicador, es necesario concebir una metodología adecuada para determinar la posición de los hombres frente a la participación de las mujeres en los procesos políticos de decisión. Resulta útil preguntarse qué es –en este sentido– un aporte “valioso” o “imprescindible” para los hombres. A partir de ello, podría desarrollarse, por ejemplo, un cuestionario o una guía para entrevistas.

³ Para que este porcentaje sea significativo, es importante recopilar al mismo tiempo la cifra total de las actividades/ iniciativas llevadas a cabo.

son limitados, es necesario hacer una selección para determinar quién y qué será apoyado por el proyecto y quién y qué no. Por tal razón al planificar o iniciar un proyecto debería contarse con datos que documenten la situación de los beneficiarios en relación a los objetivos del proyecto y sus respectivos indicadores. Estos datos sirven para diferentes propósitos:

- por un lado, ofrecen información sobre quiénes serán beneficiados, es decir, la selección de los beneficiarios;
- permiten tanto al proyecto como a MISEREOR una apreciación de los objetivos del proyecto: ¿se trata de objetivos realistas o demasiado ambiciosos?

b) Monitoreo

- Por otro lado, los datos sirven de base para el posterior monitoreo del proyecto. Comparando con los valores de partida se puede estimar cómo ha cambiado el comportamiento y en qué medida se han producido avances en dirección a los objetivos.

c) Informes a MISEREOR/ Estimación del éxito del proyecto

- Por último, los valores de partida constituyen una información importante para los indicadores fijados en el contrato con MISEREOR. Estos indicadores, que en el contrato revisten un carácter jurídicamente vinculante, se analizan al finalizar el período de ejecución del proyecto y constituyen una de las bases para medir los cambios logrados y por consiguiente el éxito alcanzado. Los respectivos valores de partida deberían figurar en los informes descriptivos anuales, para otorgarles mayor fuerza en la fundamentación de los cambios observados.

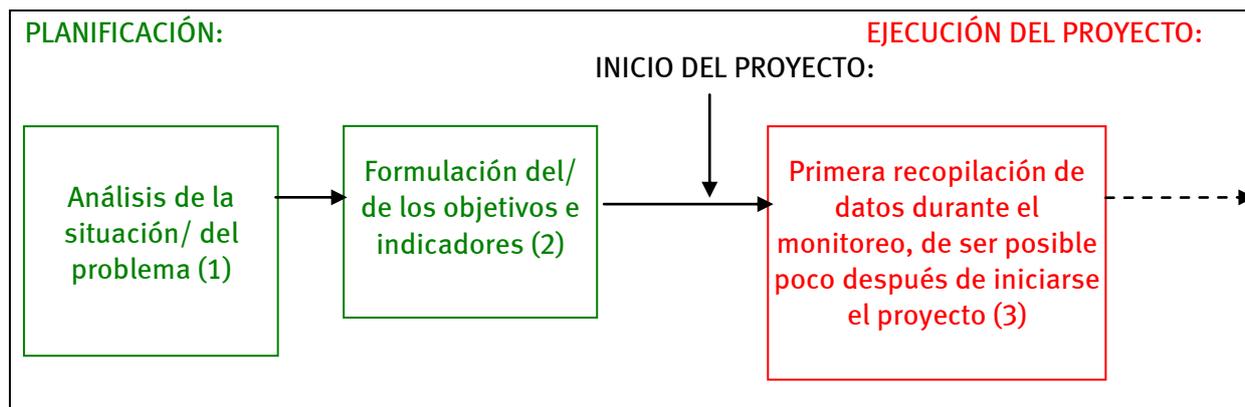
Los indicadores y los correspondientes valores de partida deben cumplir ante todo cuatro criterios:

- describir de qué forma se podrán observar o medir los cambios;
- estar relacionados con un objetivo del proyecto;
- en la medida de lo posible, estar formulados de manera concreta y comprensible;
- ser directamente medibles para el personal del proyecto o para los beneficiarios del mismo, en lo posible sin demasiado esfuerzo o costos.

2. ¿Cuándo obtengo los valores de partida? ¿Cómo los consigo?

Para obtener los valores de partida no es necesario emprender un estudio a gran escala, dado que los datos pueden recopilarse en el marco de una planificación participativa o -en el caso de proyectos ya en curso- durante el primer monitoreo. Para proyectos que sí requieren un estudio de mayores dimensiones, tiene sentido reunir los valores de partida en el marco de dicho estudio.

En el transcurso de una planificación participativa se presentan varios momentos en los que es posible recoger los valores de partida a través de entrevistas y/o discusiones con los beneficiarios. Este proceso se representa en el siguiente diagrama:



- (1) Durante el análisis de la situación, efectuado conjuntamente con los beneficiarios, mediante entrevistas a los mismos es posible obtener una primera descripción de la situación de partida. Eventualmente se puede recurrir a este conjunto de informaciones al formular los indicadores y determinar los valores de partida.
- (2) Durante la formulación de los objetivos e indicadores, los valores de partida se pueden fijar de forma más concreta y detallada, en tanto se dé oportunidad a los beneficiarios para describir su situación en relación con los indicadores elaborados conjuntamente.
- (3) Otra posibilidad es recopilar los datos durante el monitoreo del proyecto, el cual examina los cambios en relación a los objetivos fijados.

Esto muestra que la recopilación de valores de partida puede ser parte integrante de un proceso de planificación participativo. Si ya se ha trabajado con el mismo grupo beneficiario en un proyecto anterior de idéntico contenido, los datos de dicho proyecto podrían tomarse como valores de partida.

Dejamos a decisión de las organizaciones contrapartes de qué manera y con qué metodología se recopilarán los datos necesarios (por ejemplo, documentación durante las reuniones grupales, encuestas, decisiones tomadas por mayoría en las comunidades, observación, datos de entidades públicas). Debería elegirse una metodología que resulte practicable a nivel local y que permita la directa documentación de los cambios producidos. En cualquiera de los casos, por los motivos arriba expuestos, los beneficiarios del proyecto deberían estar integrados lo mejor posible. A fin de reducir al mínimo el trabajo, para las entrevistas se puede seleccionar una muestra representativa de beneficiarios.

En conclusión, la respuesta a la pregunta de este documento – “¿Necesita MISEREOR “Estudios de líneas de base?” – es la siguiente:

MISEREOR no necesita estudios de base en el sentido de una amplia recopilación de datos. Lo que necesita son valores de partida que proporcionen informaciones sobre los objetivos del proyecto y sus indicadores respectivos y de tal forma constituyan la fundamentación para estimar el éxito del proyecto. MISEREOR no exige los valores de partida como un componente obligatorio para la elaboración del contrato, pero sí los necesita como punto de referencia en los informes anuales.

Para las organizaciones contrapartes, la recopilación (temprana) de valores de partida en el marco de una planificación participativa ha mostrado ser muy útil. Ella posibilita una formulación realista de los objetivos e indicadores y un monitoreo de los mismos, lo cual es importante para el aprendizaje dentro del proyecto y para la conducción del mismo.

EQM
Enero de 2012